

FUSAGASUGÁ / FRENTE A LA SEGURIDAD ALCALDE DESMIENTE ATAQUE TERRORISTA

Vuelve la normalidad a Fusa

Los rumores sobre un ataque con un carro bomba contra Fusagasugá despertaron la zozobra en un sector de la población. El alcalde César Jiménez asegura que 'paras' y guerrilla salieron de su territorio.

César Augusto Jiménez, alcalde de Fusagasugá, exhorta a sus habitantes a vivir con la convicción de que ha retornado la seguridad en materia de orden público.

Afirma que pese a los rumores de ataques guerrilleros, a las amenazas a concejales y a la llegada de pandillas de Soacha y Bogotá a delinquir en sus alrededores, el municipio está retornando a la paz.

¿Hay inquietudes sobre cómo está la seguridad en Fusagasugá?

Se respira seguridad. Hemos realizado consejos de seguridad en los que analizamos los informes de inteligencia de la Policía, que no podemos negar, contemplan a la población como objetivo de actos terroristas.

¿De ahí los rumores de la explosión de un carro bomba?

No hemos detectado cosas fijas, pero hace un mes se habló de un posible carro bomba y por eso se ha aumentado la vigilancia, con perros antiexplosivos, y hasta la fecha, no ha pasado nada. El ambiente sigue tranquilo. De pronto, se habla de la llegada de grupos paramilitares, pero se ha aliviado muchísimo.

¿Y alguna relación entre los 'paras' y los carros bomba?

Los rumores surgieron las primeras semanas de junio. Básicamente hablaban de algunos actos de grupos ilegales en la provincia del Sumapaz y nosotros, por ser la cabecera de la provincia, debíamos estar pilas y preparados para cualquier eventualidad. No sólo son 'paras', la presencia de guerrilleros en un pasado también generó zozobra.

LOS RUMORES SOBRE un ataque guerrillero en Fusagasugá con un carro bomba surgieron a comienzos de junio. Esto generó un aumento de la vigilancia.

Archivo / EL TIEMPO

¿Los 'paras' estaban en Fusa?

Estaban en la vereda Cucharal, pero después llegó el Ejército e hizo presencia en la zona. Fuimos hasta allá y realizamos un consejo de seguridad con sus habitantes y, por comunicaciones frecuentes con ellos, nos enteramos que la gente está más tranquila.

¿Algún indicador?

Los habitantes que se fueron regresaron. Además, se ha reactivado la llegada de población flotante en el municipio lo que demuestra que la población se ha distensionado.

¿Y la guerrilla?

Hace dos años estaba el frente 42. Fue una época terrible en la que se 'boleteaba' hasta a las señoras de la casetas de dulces. Incluso, el alcalde anterior tuvo que despachar desde Bogotá en varias oportunidades por amenazas. De pronto, esa presencia guerrillera fue la que atrajo la lle-

gada de los grupos de derecha, de paramilitares, pero con el Batallón 39 y la escuela de Patrulleros de la Policía tenemos la seguridad controlada.

¿Hay concejales amenazados?

Ahora no. Las amenazas ocurrieron hace un año y como solución, se consiguieron unos equipos de seguridad y hasta la fecha, no ha pasado nada. La tensión creció en el 2003, cuando asesinaron al presidente del

Concejo, Jorge Chipatecua. Un hecho como ese, es obvio, que genera temores duraderos.

¿Y la delincuencia común qué?

Ese es otro problema que queremos reducir. Hemos detectado pequeños grupos de gente externa que vienen, hacen sus atracos y por la tarde se van tranquilos. Pero de un mes para atrás se ha menguado esa situación. No hay una zona caliente en Fusagasugá, se puede caminar por todas partes y a toda hora.

César Jiménez, alcalde de Fusagasugá.